Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

EDUCACIÓN POPULAR

XVIII Congreso Internacional
Cali (Colombia), 1987

- Documento Final -

En este Congreso cada país expuso sus experiencias y aportes a la reflexión sobre el tema de la Educación Popular. Luego, mediante un proceso de trabajos de grupos y puesta en común, se estudiaron las principales características de los procesos de Educación Popular, la metodología implícita, las líneas fuerza y las principales dificultades que se presentan en la realidad.

Los resultados del Congreso se reflejaron en las puestas en común y en los documentos conclusivos de los grupos, cuya riqueza, pluralidad de enfoques y de énfasis diversos "*desaconsejaron su integración en un único documento*", como se indica en el Acta del Congreso y Asamblea General. Por tanto, el presente documento recupera y sistematiza las transcripciones de los aportes recogidos en el Acta, sin intentar una integración que le quite fuerza a los planteamientos originales.

I. LA EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL

En Fe y Alegría, para avanzar en la Educación Popular, debemos profundizar en los siguientes aspectos:

1. Partir del pueblo: Todos hablamos siempre de la necesidad de partir del pueblo, pero sentimos que tenemos poca claridad sobre lo que esto significa, por lo cual hay que hacer un esfuerzo por precisar esta expresión. Partir del pueblo significa para nosotros: (a) descubrir la cultura, valores y la identidad del pueblo, sabiendo que muchas veces esa cultura y esos valores están simultáneamente con los valores y la cultura de dominación; y (b) estudiar la cultura de resistencia de nuestros pueblos, entendida en relación con la oposición constante al influjo y presión de las culturas dominantes que vienen del exterior -parte de la cultura popular es de resistencia, encuentra formas de resistirse y defender lo que es suyo.
2. Ser científicos: Ligado al aspecto anterior, también sentimos que hemos sido muy activistas y poco estudiosos de nuestro propio trabajo, no hemos producido suficiente conocimiento, no hemos teorizado sobre nuestro quehacer; de ahí la necesidad de ser científicos, de no dejar que las circunstancias y las urgencias marquen la pauta. Esto significa para nosotros: (a) sistematizar nuestras experiencias; (b) escribir permanentemente nuestra historia; (c) aprender con lo que hacemos a profundizar en los medios y formas de comunicación popular; (d) superar el prejuicio según el cual el pueblo no tiene ciencia ni sabiduría; (e) ser rigurosos en la planificación y evaluación de nuestros proyectos; (f) superar la forma lineal de pensar por una forma globalizante.
3. Preocuparse por generar proyectos, alternativas viables de trabajo comunitario: (a) trabajo que se aprende haciendo, que privilegia lo comunitario para superar el individualismo; (b) alternativo porque es distinto de los procesos existentes, porque le hace ser más pueblo; (c) viable, que sea posible, alcanzable en comunidad; (d) que no cree dependencia; (e) que resuelva necesidades básicas, relativizando lo que presenta la sociedad de consumo. La misma escuela, su consecución puede ser alternativa en

salud, economía, celebraciones religiosas, entre otros proyectos.

4. Clarificar la acción política de la Educación Popular, porque no estamos en la concepción de hombre, sociedad y de una Iglesia coherente con ese concepto de hombre. Esto implica:
   - Formación política: Clarificar objetivos a largo plazo de nuestro proyecto, estudiar la situación del país, la articulación de lo pequeño con lo grande, desmitificar el temor a la política, eliminar esos prejuicios de que la política es sucia.
   - Favorecer la articulación con otros grupos populares: Para saber si esa opción es la correcta, nuestros proyectos educativos deben incidir en el cambio de la realidad, deben dar a los destinatarios la conciencia de su capacidad para ganar cuotas de poder.

Recomendamos: que cada país haga esfuerzos por sistematizar experiencias concretas en donde se indiquen los avances y dificultades de este proceso.

II. LA EDUCACIÓN POPULAR DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EDUCACIÓN FORMAL

1. Objetivos de la Educación Popular dentro de la Educación Formal en Fe y Alegría.
   - Promover las personas y comunidades de modo que logren llegar a ser protagonistas de su propio desarrollo y decidan sobre su vida y futuro.
   - Acompañar a las personas y comunidades creando espacios de reflexión y acción constantes que lleven a la concientización de sus potencialidades y de la realidad local y nacional de Fe y Alegría.
   - Analizar esa realidad a la luz del Evangelio.
   - Proporcionar a los educandos instrumentos teórico-prácticos del saber crítico que puedan ser aplicables en su realidad.
   - Crear procesos que lleven a la participación y organización de los agentes de la Comunidad Educativa.
   - Estimular la formación política de la comunidad educativa.
   - Fomentar el trabajo productivo.
   - Rescatar los valores de las culturas autóctonas.
   - Contribuir a la construcción del proceso histórico de nuestros pueblos.
2. Para hacer vida una organización participativa, los Centros Educativos deben:
   - Estar abiertos a la comunidad.
   - Exigir y fomentar adecuadas estructuras de participación.
   - Fomentar la creación de procesos de participación y concientización para el cambio.
   - Intercambiar la información con el pueblo.
   - Ampliar los horizontes de la dialéctica praxis-teoría.
   - Profundizar y vivir un nuevo concepto de autoridad (al servicio del bien común).
3. Exigencias y retos a quienes acompañan el hacer Educación Popular en el sistema formal.

   3.1. Sentimos como exigencia de nuestro trabajo en Educación Popular:

- Conocimiento profundo de la realidad nacional y movimientos populares.
- Apertura del Centro Educativo a la comunidad.
- Conversión personal de nuestros criterios, esquemas y valores.
- Fomentar procesos de acción-reflexión a todos los niveles.
- Cohesión e integración en las diferentes estructuras de participación.
- No perder el horizonte de llegar al mayor número posible de los menos favorecidos.

3.2. Estas exigencias nos llevan a:

- Establecer criterios que permitan la selección de áreas y agentes.
- Establecer perfiles ideales de alumno, profesor, director.
- Crear nuevas estructuras de participación.
- Promover la formación de autoeducación de líderes y personal implicado en el proceso.
- Integrar en el currículo la enseñanza y la defensa de los valores humanos.
- Ser consecuentes y dar ejemplo de vida en el trabajo.

4. Núcleos que consideramos de particular importancia para avanzar en los procesos de Educación Popular y pistas generales para operacionalizarlos:

   - Conciencia de la Realidad: Proceso constante de análisis de la realidad con docentes, padres de familia... para acompañar a los alumnos en este proceso. Promover un ambiente democrático. Aceptar el pluralismo para tener una expresión más verdadera de la realidad. Tener un marco teórico (Ideario)
   - Participación: Crear estructuras participativas en el interior de la escuela y vincularla a las fuerzas vivas de la comunidad.
   - Motivación y concientización: Instalación de equipos de reflexión de Educación Popular a niveles Nacional, Regional y Local. Dar los recursos necesarios para su realización.

III. CONCLUSIONES GENERALES

Se ve con satisfacción cómo los planteamientos sobre la Educación Popular desde la perspectiva de la Educación no Formal tienen plena aplicabilidad en los procesos educativos escolares ordinarios, superando definitivamente el mito de que la Educación Popular es exclusiva de los procesos no formales y desescolarizados para adultos.

Se pone de relieve el dinamismo universalista de aportes que ayudan a superar los marcos estrechos de realidades y de servicio en el que se encierran a veces los programas escolares. Se comprueba una vez más que el ámbito de la educación no formal ofrece a Fe y Alegría un medio privilegiado para extender la limitación de recursos para una educación formal más amplia.

Se enfatiza la conclusión de que el estilo de la Educación Popular en las escuelas exige actitudes pedagógicas diferentes y plantea un nuevo sentido de la autoridad en servicio participativo. Se alude al problema de la autonomía económica indispensable para adelantar con éxito una Educación Popular dentro de los procesos escolares.

Por otra parte, se aclara la importancia del conocimiento de la realidad, como paso inicial del proceso educativo popular, en razón a las graves dificultades que plantea la relativa lejanía de

ella de los agentes educativos, la falta de tiempo para el estudio y reflexión, la dificultad de precisar un marco teórico válido para su análisis.

Como observaciones globales, se echa de menos alguna referencia a la educación para la defensa de los derechos humanos y la construcción de la paz y se recalca la importancia de ir sistematizando toda esta reflexión en un proyecto educativo de Fe y Alegría a nivel regional y nacional.

La XVIII Asamblea internacional de Fe y Alegría, a raíz de la conclusión del Congreso sobre Educación Popular en los procesos de fe y Alegría en cada uno de los países en los que trabaja en América Latina, y asumidos los documentos de él emanados, constata que:

1. El Congreso ha supuesto para la Federación Internacional de Fe y Alegría una toma de conciencia más profunda de que, a través de la Educación Popular y por exigencias de nuestra fe, formamos parte activa en el proceso de cambio hacia una auténtica liberación de nuestros pueblos en América Latina.
2. Los programas de educación no formal, en coherencia con la declaración de la XVII Asamblea Internacional, representan, dentro de la actividad de Educación Popular de Fe y Alegría, una línea de auténtica aplicación de nuestro Ideario.
3. El proceso de educación formal, parte tan significativa de nuestra acción educativa, es el instrumento fundamental que puede y debe asumir las características de una auténtica Educación Popular.
4. Constituye un aporte sustancial a la Educación Popular en América Latina la interrelación y complementación de los proyectos formales y no formales de la acción educativa que Fe y Alegría avanza en cada uno de nuestros países.
5. Las Direcciones Nacionales quedan comprometidas a asumir y operativizar la experiencia y documentos de este Congreso de la manera más adecuada a sus procesos internos.